

# «La mayor ofensa al estudiante es regalarle notas»

Con 46 libros a sus espaldas, este experto en Educación cerró ayer el 'Programa Municipal de Formación para Padres 2008'



FELIZ. Bernabé Tierno momentos antes de su conferencia. / J. E. C.

## 'CLAVES PARA UNA EDUCACIÓN INTELIGENTE'

INFORME PISA

«Lógico y normal. No se potencia el esfuerzo y aquí todo vale»

E. PARA LA CIUDADANÍA

«Los padres se molestan porque hay temas exclusivos de la familia»

Cuarenta y seis libros después, Bernabé Tierno mantiene esa mirada por encima de las gafas que heredó de sus años como docente. Sobre la tarima sigue siendo el profesor de siempre, pero ahora, sus alumnos, son los asistentes a las más de cien conferencias que realiza al año. Su último libro, 'Los Pilares de la Felicidad', reclama el lugar que se merece para la educación en valores. Ayer clausuró el 'Programa Municipal de Formación para Padres 2008' en un abarrotado auditorio Manuel de Falla donde Tierno conferenció, con batuta y sinfonía, sobre las claves para una educación inteligente.

—Después de todos estos años, ¿sigue teniendo motivación?

—Me interesa el ser humano y humanizar. Me apasiona este proceso de mejora: hace veinte siglos la gente bramaba de placer viendo a un gladiador clavando su tridente en el pecho de otro. El ser humano no viene de ser muy buena gente, pero nos vamos humanizando.

—Como el buen vino, ¿mejores con el tiempo?

—Tenemos jóvenes de entre 13 y 18 años que disfrutan dando palizas a pobres en la calle o prendiendo fuego a perros. Fíjate si hace falta todavía formar a la gente...

—Perdone que insiste, ¿no pierde la motivación con estos ejemplos?, ¿somos un caso perdido?

—Me motiva creer que con mis libros consigo humanizar al ser humano. Llevo 30 años siendo educador de educadores y creo que los libros pueden cambiar a la gente.

—Muy optimista, por lo que veo

—La vida se ha hecho a base de optimistas. Los optimistas cambian el mundo, los pesimistas son espectadores. Una vez, una señora a la que le habían dado un año de vida y no hacía más que lamentarse, me dijo que después de leer uno de mis libros había empezado a ver

cada día como un regalo de Dios. Eso lo es todo. Eso motiva a levantarse todos los días y escribir de seis a nueve de la mañana, incluidos festivos. Tengo mucha voluntad.

—¿Ese es uno de esos valores que defiende en la educación?

—Hay tres pilares básico en la formación: Quererse a uno mismo. Tener voluntad, la tenacidad inteligente, que significa plantearse objetivos y conseguirlos. Y saber que con lo que haces con tu vida va a haber un beneficio para los demás. Tienes que disfrutar con lo que haces y hay que educar al niño en el amor y el esfuerzo. No podemos educar en blandenguerías, hay que esforzarse.

### Calidad y educación

—¿Qué opinión le merece el nuevo Programa de Calidad en la enseñanza andaluza? ¿Qué me dice de los polémicos incentivos?

—Si se da dinero para que se apruebe más gente nos estamos engañando. Eso es como si yo tapo una herida con maquillaje. La herida no se cura. Si cobran más para aprobar más gente es de pena, es tercermundista, como esta gente que se llama licenciado después de haber pagado el título. Pero, en el fondo, no me extraña porque no hay poca seriedad al respecto. La mayor ofensa que se le puede hacer al estudiante es regalarle notas.

—Usted ha escrito mucho sobre el fracaso escolar...

—Publiqué el primer libro del tema

en el año 84. Empezaban Azúcar Moreno y estaba José María Íñigo en 'Directísimo'. Y desde entonces he escrito más.

—¿Qué papel cumplen los padres?

—Hay que formar escuelas de padres para que se conviertan en buenos educadores. Tienen que saber que sus hijos han hecho sus tareas antes de acostarse, como hace todo padre responsable. Visitar al tutor un par de veces al mes...

—¿Se ha perdido el respeto al educador?

—Nunca defenderé educar con cachetes. Para eso definiendo la educación inteligente: permite con la firmeza y buenas formas que el educando haga lo que tiene que hacer. Lo de 'la bofetada a tiempo' es una idiotez. ¿Cuándo es a tiempo? ¿Cuando el niño tenga 16 años y mida 1,90? ¿Pegamos porque es pequeño y podemos? ¿Le pegamos entonces al adulto que se equivoca? ¿A la mujer también? Hay que invertir más en educación, un país es su educación.

—Hablando de país, el informe Pisa no nos deja muy bien...

—Lógico y normal. No se potencia el esfuerzo y aquí todo vale. El nivel es mucho más bajo que antes, los padres no tienen autoridad y los profesores piensan 'le apruebo y me quito el problema'.

—¿Está usted a favor de Educación para la Ciudadanía?

—No me molesta. Me encantaría si los poderes públicos decidieran educar a un ciudadano. Ciudadano: que no tire las papeleras, ser ordenado, respetuoso, capaz de ceder su sitio a una persona mayor, defender al débil, ir aseado... El problema que ha ocurrido es que los políticos han querido decirle al ciudadano cosas que son exclusivas de los padres. Por ejemplo, explicarle a una niña de seis años que es la masturbación. Los padres se molestan porque tratan temas que son exclusivamente de la familia y ellos son los primeros responsables por derecho natural en la educación de sus hijos.